

Este libro constituye el texto básico de estudio para los alumnos de la asignatura Historia del Arte Clásico en la Antigüedad. Su estructura y enfoque pretenden aportar una base de conocimientos de carácter general que permitan explicar los factores que determinaron la génesis y desarrollo de las principales manifestaciones del arte antiguo en el ámbito prehelénico y helénico, así como en el etrusco y romano. Su contenido se articula de forma cronológica, analizando en los diferentes períodos los distintos estilos, los autores más relevantes y las obras más significativas, así como la terminología artística específica de cada lenguaje artístico. En consecuencia, se proporcionan en él las bases teóricas a partir de las cuales poder iniciar un primer acercamiento global al estudio del arte de dichas culturas en la Antigüedad, partiendo de la interpretación del lenguaje específico de cada etapa, del análisis de sus valores estéticos y de su relación con el contexto cultural que lo ha generado.

Dada la abundancia de manifestaciones artísticas pertenecientes a las mencionadas culturas, y ante la imposibilidad de analizarlas todas ellas en un texto de carácter general dirigido a estudiantes de primer curso del Grado en Historia del Arte en la UNED, cada autor se ha visto obligado a establecer una selección de las que ha considerado más representativas dentro de cada periodo. Dicha selección, pese a ser siempre subjetiva, se fundamenta en la valoración de las obras más relevantes de cada ámbito cultural, muchas de las cuales tuvieron gran trascendencia en la formación y desarrollo de futuros estilos artísticos a lo largo de toda la Historia del Arte occidental.

Los contenidos de este texto se han estructurado a través de doce temas integrados en dos grandes unidades temáticas: El Arte en Grecia y el Arte en Roma. Cada uno de estos dos grandes bloques, así como el de sus predecesoras culturas prehelénica y etrusca respectivamente, ha sido precedido de una introducción de carácter histórico con la intención de facilitar la comprensión de los diferentes temas, aportando así una visión general de las circunstancias que rodean al hecho artístico de cada etapa.

El bloque correspondiente al Arte Prehelénico, a cuyo estudio están destinados los dos primeros temas del programa de la asignatura, analiza las creaciones artísticas de las culturas minoica y micénica desde el inicio del II milenio a.C. hasta los años de la llamada *Edad Oscura*, en torno al 1100 a.C. En la introducción previa se hace referencia al contexto geográfico e histórico del ámbito egeo y a la historiografía, así como al temprano arte cicládico, que en algunos aspectos supone un antecedente en el desarrollo del posterior arte

minoico. Se analizan los aspectos determinantes del devenir artístico de este ámbito geográfico, profundamente influido por la importancia que cobra el mar Egeo como elemento vertebrador de las tierras de la Grecia continental, las costas egeas de Asia Menor y un conjunto de islas, como Creta y las Cícladas, lugares en los que surgirán importantes focos de producción artística. En este contexto se estudiarán el arte minoico y el micénico, en los que reside en buena medida el germen del futuro arte griego, distinguiendo por un lado el estudio la arquitectura y por otro el de las artes figurativas.

El análisis del Arte Griego, a cuyo estudio se dedican los cuatro siguientes temas del programa, está intrínsecamente relacionado con la tradición prehelénica, con el medio geográfico y con la sociedad en que surge. Durante todo su recorrido se constata la existencia de una sociedad organizada sobre la base de unas creencias religiosas y éticas, fuertemente asentadas, que marcarán la concepción teórica y práctica de su arte.

En este bloque se ha optado por estructurar el estudio de cada periodo atendiendo al análisis de los principales géneros artísticos, es decir, la arquitectura y las principales artes figurativas. En el primer tema se exponen las primeras manifestaciones surgidas en los albores de la historia griega, durante la denominada Edad Oscura, a finales del segundo milenio a.C., etapa en la que se inicia la codificación del lenguaje artístico. A continuación se estudia el arte del Arcaísmo y del Clasicismo, periodo este último en el que las creencias religiosas y los valores artísticos están ya claramente establecidos y consolidados. Por último, se finaliza exponiendo las creaciones de la Época Helenística, a finales del primer milenio a.C., cuando las formas seculares griegas acaban pasando ya a formar parte del acervo cultural romano tras la conquista de Grecia por Roma.

Así pues, a lo largo de los cuatro temas dedicados al conocimiento del arte griego se analiza tanto el origen como la evolución arquitectónica de una de las más significativas creaciones del arte griego, el templo, cuya estructura se configura durante los primeros siglos del primer milenio a.C., determinando los modelos posteriores. Además se estudia la génesis de los primeros patrones escultóricos durante el Arcaísmo, en los que la figura humana es la principal protagonista, los cuales también servirán de punto de partida a las futuras obras del Clasicismo y Helenismo. Igualmente se analiza la evolución de dos de las artes figurativas más brillantes de esta cultura, la pintura y la cerámica, la primera de las cuales influirá de manera decisiva en las creaciones pictóricas del arte romano. Para finalizar este gran bloque se analiza muy brevemente la difusión del arte griego, cuyos modelos acaban siendo absorbidos y difundidos por la cultura romana tras la conquista del territorio griego.

El apartado dedicado al Arte Romano tiene estructurados sus contenidos en seis temas, el primero de los cuales expone los inicios del arte itálico a comienzos de la Edad de Hierro, más o menos coincidiendo con el inicio del primer milenio antes de nuestra Era, pero centrados en la principal cultura

desarrollada en la Península Itálica, la de los etruscos. Desde sus precedentes villanovianos hasta su total integración en la civilización de Roma, allá por los siglos II y I a.C., los etruscos realizaron importantes aportaciones a la Historia del Arte, con un alto grado de originalidad junto a las indudables influencias de la cultura helénica que recibieron gracias a los contactos con los griegos del sur de Italia, tanto comerciales como culturales, sin excluir los enfrentamientos militares para dominar el mar Tirreno, así llamado por ser los etruscos los principales navegantes en sus aguas. Expuestos por materias, se repasa sus principales obras en arquitectura, escultura, pintura, cerámica y otras artes ornamentales, con una selección necesariamente restringida de lo que se consideran sus obras más representativas.

El tema 8 recoge los orígenes de Roma como civilización muy influida por sus vecinos los etruscos, se revisan las principales huellas de esa influencia y se revisan los primeros siglos de su historia como ciudad, hasta la expulsión del último de sus monarcas en el año 509 a.C., periodo en el que se forman algunas de las realizaciones características de la Roma primitiva. Se completa con la exposición de los materiales y técnicas de construcción empleados en Roma, considerados en conjunto por coherencia y para evitar repeticiones o particiones que oscurecerían la cuestión.

En el tema 9 es la etapa denominada Roma republicana, que dura varios siglos, hasta que en el 27 a.C. Octavio accede al poder personal como Augusto. En ese periodo, Roma se convierte en una potencia militar que pasa de ser una ciudad que apenas domina su territorio de alrededor a ser la dueña de prácticamente todo el Mediterráneo y de las tierras que lo rodean. La conquista y dominación de cada parte supone el contacto con las respectivas culturas y, como no podía ser menos, la incorporación de sus realizaciones artísticas, entre las cuales destacan especialmente las del ámbito griego. Por ello, se considera de interés ampliar la cuestión del coleccionismo antiguo como factor de propagación del arte griego entre las elites de la nueva potencia del Mediterráneo.

En el tema 10 se aprecia cómo, desde el Principado de Augusto y todo el siglo I d.C., en el periodo de los Julio-Claudios, el arte romano adquiere su mayoría de edad, desde la aceptación de la influencia griega, pero con su transformación en algo nuevo, propiamente romano, hasta formar la base de lo que llamamos el arte occidental. Los temas siguientes permiten ver la evolución de ese arte romano a lo largo del periodo imperial hasta llegar a su relativo declive a partir del siglo V d.C., si bien se reconocen en sus aportaciones buena parte de lo que será el arte medieval a través de la profunda modificación que supone el éxito del cristianismo. Para el último tema se ha dejado lo más representativo de lo que se viene en llamar el arte romano provincial, un cajón de sastre donde se analizan algunas situaciones propias en diversas partes del Imperio, sin pretender abarcarlas todas dada su extensión territorial y temporal.

A lo largo del estudio de este segundo gran bloque el alumno obtendrá los conocimientos necesarios para la comprensión y valoración del Arte Romano,

un arte que, por su originalidad y por sus aportaciones, se erigiría como modelo y paradigma en los siglos posteriores. Gracias a su conocimiento podrán establecerse las bases imprescindibles para comprender el arte de la Edad Media y, especialmente, el arte moderno que se inicia con el Renacimiento.

Así pues, el objetivo del presente volumen es que sus lectores aprendan a reconocer las normas y los repertorios artísticos básicos que rigieron a lo largo de los diferentes periodos del Arte Clásico en la Antigüedad y a relacionarlos con las circunstancias históricas que los favorecieron. Con tal fin se ha insistido en la definición de los términos y en las características fundamentales de las diversas tipologías artísticas abordadas. Igualmente, se ha prestado especial interés a la selección de imágenes que ilustran el recorrido, con el fin de realizar un riguroso acercamiento a la Historia del Arte Antiguo como disciplina científica universitaria. Consideramos que su estudio, complementado con la consulta de otras obras escritas por especialistas en esta materia y con los materiales existentes en la red, es fundamental en la formación de la capacidad analítica y objetiva de todo Historiador del Arte, requisito imprescindible para lograr una visión crítica de las primitivas manifestaciones culturales de la Humanidad.